

Los trazados de la sal

Lugar y paisaje: transformaciones culturales
CAHUIL, VI Región¹

¹ El presente trabajo fue expuesto, bajo una primera aproximación, en el contexto del seminario organizado por el magister en Arquitectura de nuestra escuela "Disecciones II". Parte de la exposición se ha mantenido en este artículo, otra se ha redirigido bajo un nuevo discurso.

² Martín Heidegger, *Caminos del Bosque*. Alianza Editorial, 1984

³ Martín Heidegger, *Caminos del Bosque*. Alianza Editorial, 1984. pp. 73-74

"Hacerse con una imagen de algo significa situar a lo ente mismo ante sí para ver qué ocurre con él y mantenerlo siempre ante sí en esa posición".

"Imagen del mundo, comprendido esencialmente, no significa por lo tanto una imagen del mundo, sino concebir el mundo como imagen".

"La imagen del mundo no pasa de ser medieval a ser moderna, sino que es el propio hecho de que el mundo pueda convertirse en imagen lo que caracteriza la esencia de la Edad Moderna".

⁴ Roberto Fernández, *El laboratorio americano, arquitectura, geocultura y regionalismo*, Ed. Biblioteca Nueva, Madrid, 1998. p. 38



Las salinas de Cáhuil conforman un paisaje y territorio constituido como un brazo de mar que se interna hacia el continente varios kilómetros entre dos cabos, posibilitado básicamente por una depresión topográfica con relación al nivel del mar. Es un paisaje productivo que se mantiene casi inalterado desde la época colonial y que nos remite a la transformación del medio natural como un acto de desarrollo.

The salt marshes of Cáhuil conform a landscape shaped by a gulf of sea water that penetrates several kilometres inland between two capes because of a coastal depression. It is a productive landscape that stays almost unaffected by change as from the colonial time thus bespeaking of the transformation of the natural environment as an act of development.

La tierra sólo se alza a través del mundo, el mundo sólo se funda sobre la tierra, en la medida que la verdad acontece como lucha primigenia entre el claro y el encubrimiento. Pero ¿cómo acontece la verdad? Nuestra respuesta es que acontece en unos pocos modos esenciales. Uno de estos modos es el ser-obra de la obra. Levantar un mundo y traer aquí la tierra supone la

*disputa de ese combate –que es la obra– en el que se lucha para conquistar el desocultamiento de lo ente en su totalidad, esto es, la verdad.*² Martín Heidegger

Cultura, naturaleza y paisaje.

Una de las características comunes que el espacio territorial latinoamericano históricamente ha compartido se relaciona con los mecanismos de producción vinculados a la tierra. Los procesos productivos han impuesto desde la América prehispánica un orden al territorio construyendo cruces intermitentes entre sociedad y naturaleza, posibilitando el surgimiento de culturas que lograron sostenerse en el tiempo. Durante siglos la cultura del maíz dominó a gran parte de la península del Yucatán alcanzando a la llegada de Cortés, una sociedad altamente organizada y culturalmente compleja en torno a ésta. Caso similar el del imperio incaico a lo largo de los Andes mantuvo un dominio geopolítico del territorio dominando eficientes técnicas en la producción de la tierra como también en el manejo de los recursos hidráulicos. Durante el siglo

XX se puede observar una creciente tendencia a reorganizar el territorio latinoamericano a partir de nuevas zonas productivas ya no necesariamente vinculadas a la idea que tenemos de cultura, más bien asociadas a una agroindustrialización del territorio. Esta situación ha modificado sustancialmente la percepción espacial, alterando una lectura asociada al concepto de paisaje. Paisaje, comprendido desde la idea burkeniana como un proceso de estetización de la geografía, en cierta manera una "moderna" disociación entre producción, cultura y naturaleza, relación que sostenía un orden de mundo estructurante. Es importante observar que la idea de paisaje tiene una raíz histórica anterior asociada a la pintura costumbrista holandesa del siglo XV, presentando desde sus inicios una condición de "ventana", una mirada hacia lo lejano enmarcada por un primer plano, en ese sentido bajo la determinación de un punto de vista desde donde situarse y contemplar; esta noción de paisaje introduce una imagen del mundo como espacio en común, usando términos de Heidegger³, la imagen de mundo como una



manera de homologar la mirada bajo el criterio de la percepción.

Surgen en los últimos 50 años reordenando el territorio en Chile, paisajes vinculados a la agroindustria que han modificado la percepción geográfica del país. El paisaje forestal localizado en la zona centro-sur, con especies introducidas como el pino radiata, así como las actividades centradas en la producción del salmón al extremo sur del país por ejemplo, son actividades productivas de fuerte impacto en el ordenamiento del territorio. En este panorama resulta casi nostálgico, encontrar en la VI Región del país un pequeño enclave de producción de sal que se ha mantenido prácticamente desde la colonia. Un lugar que mantiene una condición primaria de intervención la cual ha dado forma a un territorio configurando un orden que media entre la tierra y el mar.

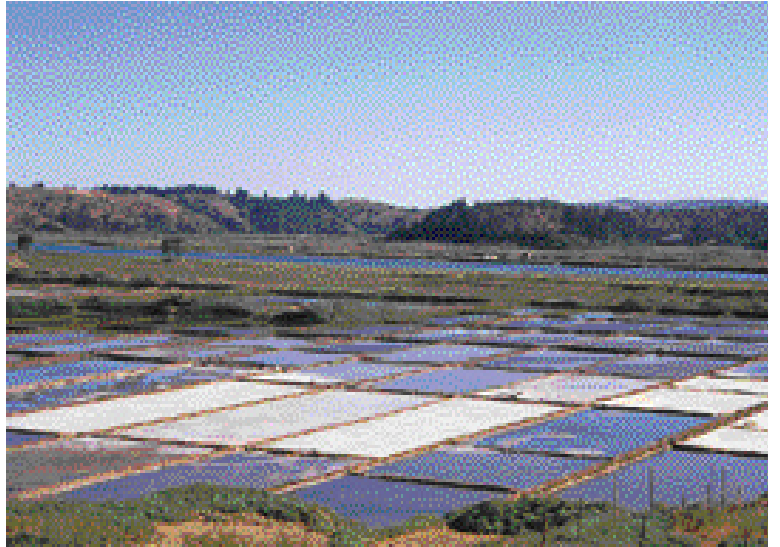
América parece ser, pues puramente un espejo: por una parte del desarrollo histórico uniforme; y por otra, de la envergadura de una naturalidad europea que, en todo

caso, por su escala, pudo ser dominada culturalmente un tiempo que dobló el Espacio. O, dicho de otra forma, de una sociedad que “culturizó” eficazmente la Naturaleza⁴. Roberto Fernández

Las salinas de Cáhuil.

El área definida como las salinas de Cáhuil queda comprendida a partir del golfo de Cáhuil en el perfil costero de la VI Región de Chile. Constituido como un brazo de mar que se interna hacia el continente varios kilómetros entre dos cabos posibilitado básicamente por una depresión topográfica con relación al nivel del mar. El cabo interior corresponde a una garganta conformada por el estero Nilahue y esteros menores de un origen aún más continental que desembocan llevando agua dulce. En este brazo existe un área de influencia mayor, donde el nivel del mar se extiende hacia ambas riberas del golfo, incrementando la distancia entre estos límites (en algunos puntos alcanza 1,5 kilómetros). Es en estas zonas próximas a las riberas donde se ha construido un sistema

de esclusas que reparten el agua del mar por métodos pasivos a partir de desniveles entre el fondo de los terrenos y el nivel del mar en un complejo entramado de sitios contenidos por bordes de tierra. Estas zonas de influencia marítima son denominadas “marismas” o áreas pantanosas localizadas al final de un río y en este caso actúan también por diferencias en la altura de las mareas (1,6 mts. en algunos períodos). Mediante un proceso de decantación del barro y evaporación del agua, surge en la superficie de este entramado geométrico construido en barro, la sal purificada de agentes externos, posteriormente se extrae con medios técnicos primitivos (palas, carretillas y bueyes) para ser envasada en sacos en el mismo lugar. Bajo estos procesos productivos existe una lógica operativa introducida desde España en el período de la colonia que se ha preservado casi sin alteraciones. Con un sentido evidentemente productivo, esta lógica apela en última instancia, a la transformación del medio natural como un acto de desarrollo.



5 Unos kilómetros al sur, próximo al poblado de Lico y Vichuquén, existe una extensa área de producción de sal abandonada hace más de una década. Una vez utilizada la tierra para la producción de sal, por los niveles de salinidad no puede ser reutilizada para cultivos.

6 Richard Long *Mountains and waters*, New York, 1993.

7 *Recopilación de leyes de los Reinos de las Indias*, Tomo tercero, Madrid, 1681. Archivo de Indias Tomo III / V VIII-23

8 *Léxico der Símbolo*, traducción J. A. Bravo, Ed. Robinbook, Barcelona. pp. 283-284

"Por sus propiedades de incorruptibilidad y de purificación, es símbolo de virtudes morales y espirituales. Cristo en el sermón de la Montaña, dijo que los discípulos eran "la sal de la tierra". En el Japón tuvo frecuente uso ritual como símbolo de limpieza interior y protección, por cuyo motivo se usaba para purificar los umbrales de las puertas, los brocales de los pozos, los suelos después de los rituales

funerarios. Los romanos araron las tierras de Cartago y la sembraron con sal para que no pudiese renacer jamás la ciudad enemiga. En la alquimia es uno de los elementos filosóficos, con el azufre y el mercurio, representa lo firme y corporal".



Fotografías: M. Sarovic

Viaje, tiempo y paisaje.

La existencia de un camino costero que se interna por el golfo permite bordear la zona de producción pasando por un asentamiento llamado también Cáhuil el cual se origina a partir de la producción de sal (al año 1978 más de un 60% vivía en torno a la producción de sal), producción que no está vinculada a empresas industriales. Los "cuarteles" o cuadrantes de producción mínimos que componen la red de trazados se encuentran en manos de campesinos vinculados al pueblo; también existen propietarios con título de dominio que arriendan estas unidades básicas y que viven distantes al asentamiento.

Parte del interés que el paisaje provoca a la mirada actual se relaciona con los ciclos de producción y cómo éste se presenta de acuerdo a ellos, así se presenta bajo dos instancias: en una condición de ruina o estructuras de trazados en un signo de abandono temporal, período que no requiere de labores ni de limpieza ni de extracción, esta condición dura prácticamente 5 meses en un año. También existen en la actualidad algunos de estos trazados, próximos a este asentamiento, abandonados por condiciones diversas transformándose en signos

interrogantes⁵ del territorio. La segunda lectura, como una activa área de producción, situación que se extiende en períodos donde se cosecha la sal, concentrados entre los meses de octubre a marzo, perfilándose en el paisaje blancos montículos de sal.

El trazado, a partir del "trozado" del territorio, introduce la idea renacentista de "punto de vista", lo que antes era percibido y dominado por la idea de lugar y la caracterización de éste, es sustituido por una red que se superpone, orientando, parcelando y dominando el territorio; medida, escala, profundidad son conceptos que subyacen la mirada y que median la relación presente entre tierra y agua en este caso. De la misma manera como se encuentra en algunas obras del artista norteamericano del landscape Richard Long⁶, están presentes en las lógicas operatorias, acciones "primarias" asociadas al cuerpo que apelan al traer y superponer sobre la naturaleza como "lo dado" un mundo que surge desde otro espacio y otro tiempo, una conjugación que por motivos de sustentabilidad posiblemente sucumba en el tiempo, como ha ocurrido con otras salinas cercanas. En ese panorama parece relevante incorporar al ámbito de la arquitectura este frágil fragmento en equilibrio.

Referencias

La conformación de un área centrada en la producción de la sal data ha más de 2 siglos en la zona, sistema productivo transferido desde Europa donde este proceso se ha llevado a cabo durante siglos. La constitución de un paisaje de estas características deviene de un cruce entre la tradición cultural con la geografía posibilitada mediante medios técnicos primitivos. Las referencias más directas se encuentran, anteriores al medievo, en España, Francia y África central. Las primeras transferencias desde Europa hacia América datan de 1681 en las "**Leyes de los Reinos de las Indias**"⁷. Instancia en la cual se regulaba la producción y distribución de sal por medio de "salinas" en América. Es probable que existieran yacimientos de sal en la América prehispánica explotados bajo medios menos desarrollados.

Considerada como indispensable para la subsistencia humana, la sal ha tenido en otros períodos de la historia un alto valor simbólico y comercial (el término "salario" se relaciona con la utilización de la sal como medio de pago en la Edad Media). Se le reconocen valores simbólicos en diferentes culturas bajo la idea de purificación.⁸ ARQ